

Así se baila el tango

Ana Seoane (UNA/UBA)

Textos y dirección: Laura Falcoff

Elenco: Camila Villamil, Daniel Sansotta y Laura Falcoff.

Coreografía: Camila Villamil con aportes de Daniel Sansotta.

Diseño de vestuario: Nora Churquina

Diseño de luces: Magalí Perel

Asistente: Mariana Batista.

Próximas funciones: Así se baila el tango facebook.

Muchas veces se pregunta si el arte puede enseñar. No es su función específica pero ¿qué ocurre cuando sí sucede? Este es el caso de la propuesta danza/teatro que lleva la firma de Laura Falcoff. La reconocida crítica se propuso acercarle al público muchos de los secretos que ella descubrió sobre el tango. No fue sólo a través de los libros o entrevistas con sus máximos cultores, sino también el haberle puesto el cuerpo a esta misma danza. La estructura de su propuesta es una conferencia con ilustraciones, pero éstas son en vivo y con una pareja de bailarines que se prestan a las ejemplificaciones.

Falcoff creó un relato didáctico en el mejor sentido de la palabra, plagado de humor y de observaciones cotidianas. Así va subrayando las características de una de nuestras danzas más esenciales para los argentinos. Sus conocimientos sobre la danza – tanto prácticos, técnicos como teóricos- le permiten conceptualizar características y entrecruza historia - pasada y presente- de manera siempre sencilla y amena. Se escuchan grabados importantes temas como el que da título a la propuesta (“Así se baila el tango”) a lo que se suman “Junto a tu corazón”, “El abrojo”, “Mírame a mí”, “Boedo y San Juan”, “Toda mi vida”, “A Evaristo Carriego”, “La que nunca tuvo novio”, “Yunta de oro”, sorpresas muy actuales como “Electrónico” y el cierre con el clásico “La cumparsita”.

La pareja de intérpretes que conforman Camila Villamil y Daniel Sansotta no sólo ejecutan ritmos y posiciones sino que ejemplifican los aciertos y defectos, con mucho humor. A sus coreografías se suma un muy buen manejo de la teatralidad. A través de sus rostros se puede ir reconstruyendo historias y personalidades. Así desfilan en sus cuerpos desde los inseguros hasta los petulantes. Criaturas que habitan las milongas y que Falcoff observó casi con precisión científica. Alcanza un gesto en la mano para desnudar un alma. Son pequeños detalles, en las posiciones, en los abrazos, en los célebres cabeceos para invitar a salir, de todo esto se aprende cómo es la persona.

La propuesta es fácilmente adaptable a cualquier espacio escénico, sólo necesita de dos mesas, tres sillas y un ámbito que permita desplegar las coreografías que llevan la firma de Villamil y Sansotta. El vestuario es uno de los lenguajes inamovibles, en cuanto que el color y el diseño a cargo de Nora Churquina permite los amplios desplazamientos sobre todo tan necesarios en la mujer. Los colores elegidos en el vestuario femenino concitan la atención del espectador, mientras que el masculino juega de neutro para permitir el contraste. Ya pasaron por el patio de la Casa del Bicentenario y también hicieron funciones en el Centro Cultural Néstor Kirchner.

Es un espectáculo que no tiene edad, puede sumar espectadores de distintas generaciones ya que el relato que va construyendo es tan cercano que no tiene ni fecha de vencimiento, ni tampoco es para un público determinado. Sólo se necesita de

espectadores sensibles que acepten esta maravillosa conferencia ilustrada donde el humor y la técnica se concilian de manera precisa.

El tango es una de nuestras músicas más populares y este trío conformado por Falcoff, Villamil y Sansotta le entregan su pasión, comparten e invitan a descubrir este mundo, con sus reglas, sus normas y sus características.